

METALITERATURA

Un homenaje a los grandes



Manuel Suárez Rueda

Catálogo de publicaciones del Ministerio
Catálogo general de publicaciones oficiales

Consejería de Educación en Polonia
educacionyfp.gob.es/polonia



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL
Secretaría de Estado de Educación
Dirección General de Planificación y Gestión Educativa
Unidad de Acción Educativa Exterior

Edita:

c SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Atención al Ciudadano,
Documentación y Publicaciones
Edición: diciembre de 2022
NIPO: 847-23-075-1 (electrónico)
Diseño cubierta: Agnieszka Łubkowska

ÍNDICE

Edad Media

- I. Anónimo. Poema de Mio Cid 13
- II. Gonzalo de Berceo. Milagros de Nuestra Señora 14
- III. Anónimo. Romance de Abenámbar 15
- IV. Infante don Juan Manuel. El conde Lucanor 16
- V. Jorge Manrique. Coplas por la muerte de su padre 17
- VI. Anónimo. Romance del prisionero 18
- VII. Fernando de Rojas. La Celestina 19

Siglo de Oro

- VIII. Garcilaso de la Vega. En tanto que de rosa y azucena 21
- IX. Fray Luis de León. Oda a la vida retirada 22
- X. San Juan de la Cruz. Noche oscura del alma 23/24
- XI. Anónimo. Lázaro de Tormes 25
- XII. Miguel de Cervantes. Don Quijote de La Mancha 26
- XIII. Luis de Góngora. Mientras por competir con tu cabello 27
- XIV. Francisco de Quevedo. Amor constante más allá de la muerte 28
- XV. Francisco de Quevedo. A una nariz 29
- XVI. Lope de Vega. Descripción del amor 30
- XVII. Pedro Calderón de la Barca. La vida es sueño 31
- XVIII. Lope de Vega. Fuenteovejuna 33
- XIX. Sor Juana Inés de la Cruz. Sátira filosófica 34

Neoclasicismo-Ilustración

- XX. Leandro Fernández de Moratín. El sí de las niñas 36
- XXI. Félix María de Samaniego. La cigarra y la hormiga 37

Romanticismo

- XXII. Gustavo Adolfo Bécquer. Volverán las oscuras golondrinas 39
- XXIII. José de Espronceda. Canción del pirata 40
- XXIV. Gustavo Adolfo Bécquer. Los ojos verdes 41
- XXV. Mariano José de Larra. Vuelva usted mañana 42
- XXVI. José Zorrilla. Don Juan Tenorio 43
- XXVII. Rosalía de Castro. Dicen que no hablan las plantas 44

Realismo y Naturalismo

- XXVIII. Benito Pérez Galdós. Fortunata y Jacinta 46
- XXIX. Leopoldo Alas, "Clarín". La regenta 47
- XXX. Benito Pérez Galdós. Episodios Nacionales 48
- XXXI. Vicente Blasco Ibáñez. La barraca 49
- XXXII. Emilia Pardo Bazán. Los pazos de Ulloa 50

Modernismo

- XXXIII. Juan Ramón Jiménez. El viaje definitivo 52
- XXXIV. Rubén Darío. Sonatina 53

Generación del 98 y Vanguardias

- XXXV. Antonio Machado. Recuerdo infantil 55
- XXXVI. Miguel de Unamuno. San Manuel Bueno, mártir 56
- XXXVII. Ramón María del Valle-Inclán. Luces de Bohemia 57
- XXXVIII. Pío Baroja. El árbol de la ciencia 58
- XXXIX. Ramón Gómez de la Serna. Greguerías 59

Generación del 27

- XL. Miguel Hernández. Nanas de la cebolla 61
- XLI. Federico García Lorca. Romance sonámbulo 62
- XLII. Federico García Lorca. La casa de Bernarda Alba 63
- XLIII. Rafael Alberti. Si mi voz muriera en tierra 65
- XLIV. Pedro Salinas. Vivir en los pronombres 66

Literatura de la posguerra

- XLV. Blas de Otero. Hombre 68
- XLVI. Dámaso Alonso. Insomnio 69
- XLVII. Camilo José Cela. La colmena 70
- XLVIII. Miguel Delibes. Cinco horas con Mario 71
- XLIX. Miguel Mihura. Tres sombreros de copa 72
- L. Antonio Buero Vallejo. Historia de una escalera 73
- LI. Fernando Arrabal. Picnic 74

INTRODUCCIÓN

Aunque, como es evidente, la lengua y la literatura están íntimamente relacionadas, siempre me he considerado más profesor de lengua que de literatura, y de hecho durante varios años dejé aparcada esta para centrarme en la enseñanza de aquella. Sin embargo, en los últimos cursos, mi participación en el programa educativo de Secciones Bilingües en Europa central y oriental me ha permitido acercarme de nuevo a algunos de nuestros más grandes literatos y he aquí que, a la vejez viruelas, he aprendido a disfrutar de la literatura no solo de forma pasiva (ávido lector he sido siempre) ni docente (es inigualable la satisfacción que produce que un alumno descubra una figura retórica intrincada, formule una pregunta inteligente o haga un comentario agudo sobre una lectura), sino de forma activa, atreviéndome a escribir algunas líneas.

Enseñar literatura es en realidad una excusa para disfrutarla y, al menos en mi caso, la transición de la lectura a la escritura se ha dado de forma natural. Al explicar los textos de la antología de literatura española previstos para los estudiantes de las Secciones Bilingües, observé casi desde el principio que los textos en verso les resultaban, por lo general, mucho más fáciles de comprender que los textos en prosa. Este hecho me trajo a la mente la idea de que a mis estudiantes les podría resultar muy útil que todos los textos de la antología estuvieran presentados en forma de poema.

Y así nació esta “Metaliteratura”, que además de como herramienta de enseñanza me gusta considerar como un modesto homenaje a algunos de los más grandes.

Espero que disfrute usted leyéndola tanto como yo he disfrutado escribiéndola.

AGRADECIMIENTOS

Son varias las personas que han ayudado a que esta obra que tiene usted en las manos haya pasado “de las musas al teatro”. Esperando que no se me olvide nadie y confiando en que, en caso contrario, sepa perdonar mi despiste, quisiera acordarme aquí de ellos y expresarles mi gratitud.

En primer lugar, a mis estudiantes. Sin ellos no se me habría pasado por la cabeza este proyecto. No negaré la evidencia: explicándoles los textos aprendo yo más que ellos.

Por supuesto al Programa de Secciones Bilingües, y más concretamente a la Consejería de Educación de la Embajada de España en Varsovia. Y de forma muy señalada a José Ramón Horrillo, nuestro asesor. Una persona extraordinaria que me ha ayudado siempre sin una mala cara, yendo siempre mucho más allá de las meras funciones de su cargo.

A Noelia, mi correctora de erratas, mi crítica y, sobre todo, mi amiga. Cierto es que sus críticas han sido más bien benévolas, pero ha sido un placer escuchar sus sugerencias.

A Xabi, mi compañero, y a Aga, su mujer y la creadora de las preciosas ilustraciones que acompañan los textos. Muchas gracias por tu arte, Aga. Y muchas gracias, Xabi, por haberme puesto en contacto con ella.

A Marta, la maquetadora que ha dado forma física a todo esto.

Y por supuesto a Beata, mi mujer, que no lleva demasiado bien que esté tantos días lejos de casa, pero que me apoya siempre incondicionalmente.

Y a Julek, Nene e Inés, mis niños: ellos son el motivo de todo.

METALITERATURA

**Mi pequeño homenaje a algunos de los
más grandes creadores literarios en
lengua castellana**

PRÓLOGO

La publicación que ahora presentamos demuestra el alto nivel de profesionalidad e implicación de nuestros docentes en el exterior. Manuel Suárez Rueda es profesor de Lengua y Literatura, con plaza en propiedad en Extremadura, pero afincado desde hace muchos años en Polonia. Actualmente, es el profesor titular de la plaza de Lengua y Literatura españolas de la Sección Bilingüe de español de Poznan.

La obra es original, innovadora y, además, realmente útil para la enseñanza de la asignatura de Lengua y Literatura españolas. Manuel ha sabido combinar la estética de la poesía con la didáctica, acercando al estudiante a las letras españolas de forma amena y fomentando la curiosidad por el aprendizaje. Es notable el esfuerzo por relacionar el contexto histórico de la obra con la tipología de métricas, seleccionando para cada época los autores, obras y métricas más adecuados.

Nos encontramos ante un recorrido que repasa las principales corrientes de la literatura española, aderezadas con poemas originales de Manuel, que recrean a su vez las épocas y las formas de crear arte a través de la historia de nuestra literatura.

El resultado es una publicación interesante por su originalidad, de fácil lectura y con una vocación pedagógica innegable, todo lo cual, como he señalado, la convierte en un material de enorme valor para la enseñanza de la asignatura, tanto para estudiantes de nuestro país como foráneos.

No puedo más que felicitar a nuestro autor, y agradecerle en nombre de la Acción Educativa Exterior su aportación tan personal para la consecución de nuestro principal objetivo: el fomento de la lengua, literatura y cultura española.

Obdulia Taboadela
Consejera de Educación

Edad Media

I. POEMA DE MIO CID

(Anónimo)

Sextina

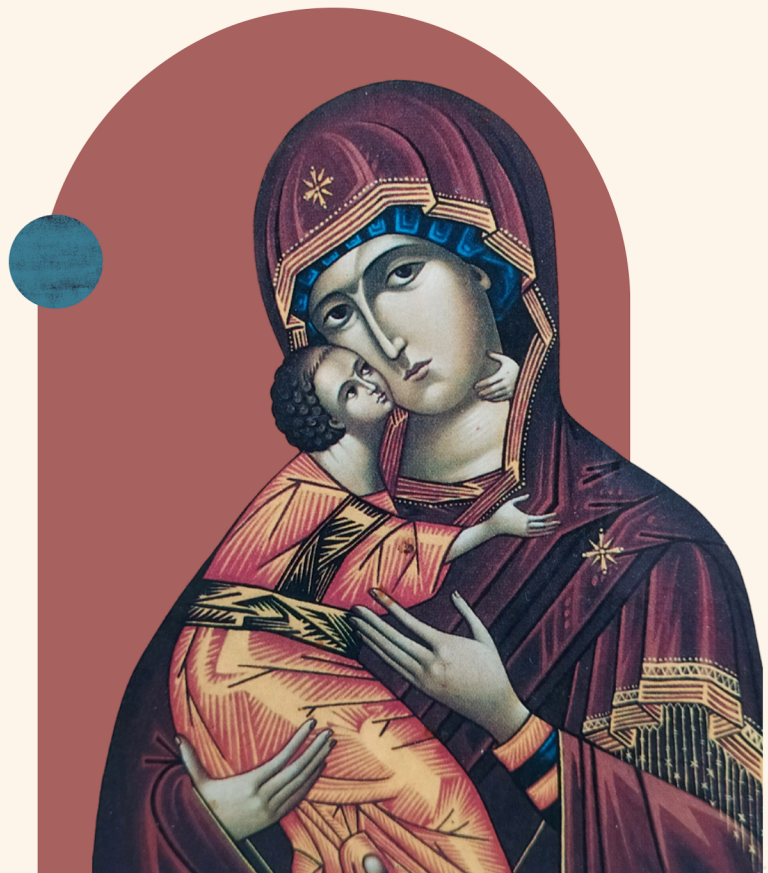
El rey Alfonso sexto con saña lo destierra.
El Cid es buen vasallo y no rehúye la guerra.
Luego sus hijas casan con los dos de Carrión.
Estos las abandonan y el Cid toma venganza.
Más tarde el Cid recobra del rey la confianza.
Recupera su honra y anterior posición.



II. MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA (Gonzalo de Berceo)

Octavilla

Veinticinco intervenciones
de la Madre del Señor
en las que da su favor
a quienes tienen fe en Ella.
La Virgen echa una mano
por ejemplo a aquel ladrón
al que por su devoción
el verdugo no degüella.



III. ROMANCE DE ABENÁMAR

(Anónimo)

Redondillas

A las puertas de Granada
escucha el rey de Castilla
las bondades de esta villa
que aún no ha sido conquistada.

A Granada el rey le pide
que con su reino se case.
La ciudad no cree que pase:
su esposo moro lo impide.

Y ante tanta maravilla
como ve en aquella tierra
no puede evitar la guerra
Juan segundo de Castilla.



IV. EL CONDE LUCANOR (Infante don Juan Manuel)

Redondillas

Lucanor pide consejo
y se lo da su criado
como un cuento presentado
y con un cierto gracejo.

El conde se aplica el cuento
pues viene muy bien al caso
y su éxito o su fracaso
dependen de ese argumento.



V. COPLAS POR LA MUERTE DE SU PADRE (Jorge Manrique)

Coplas manriqueñas

Murió el padre del poeta,
que sin duda era un gran hombre.
Cómo olvidarlo.
A su hijo lo que le inquieta
es cómo salvar su nombre
y cómo honrarlo.

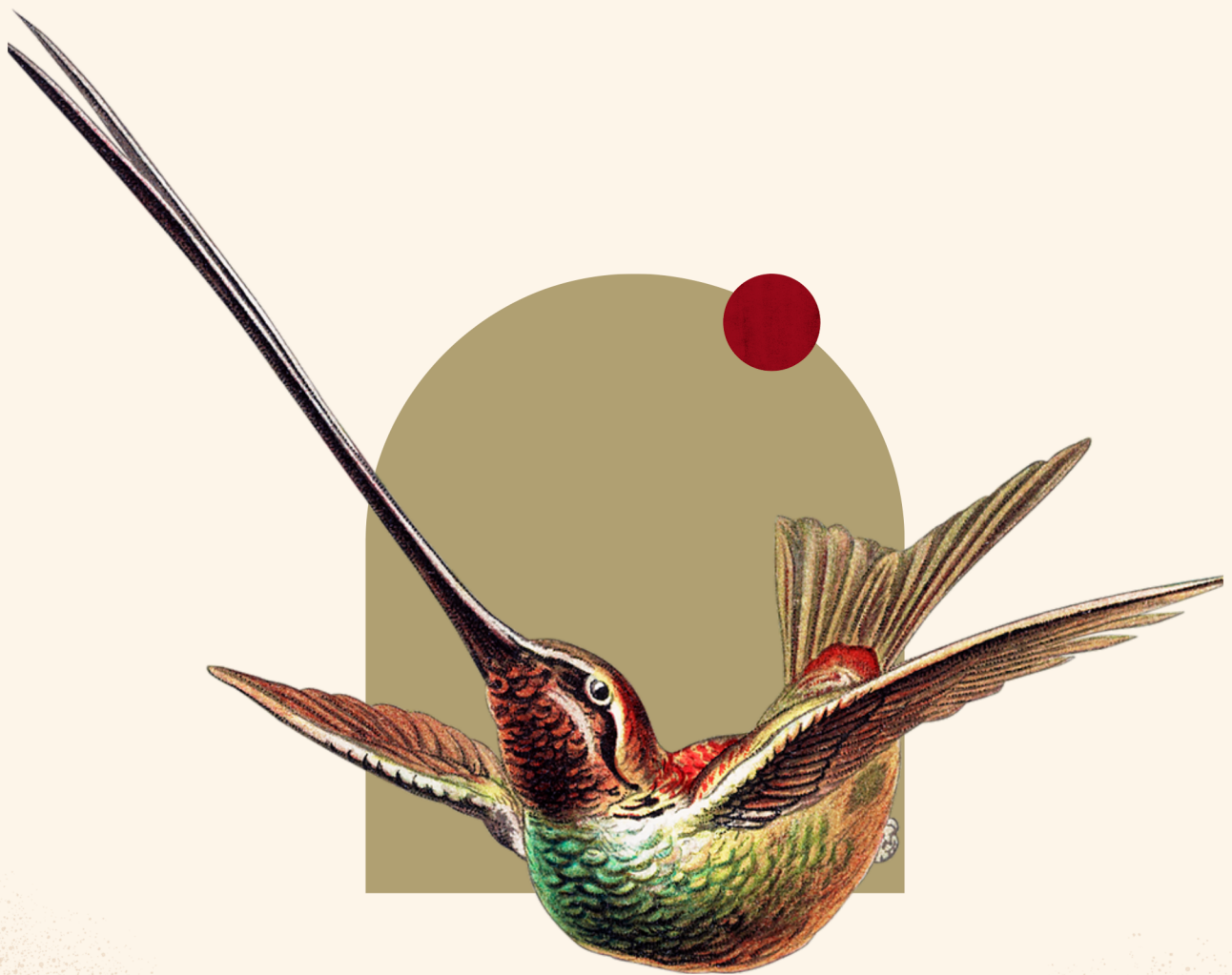
Habla del tiempo que pasa,
de lo banal de la gloria
nos advierte.
¿Qué queda de nuestra casa,
nuestra obra y nuestra memoria
tras la muerte?



VI. ROMANCE DEL PRISIONERO (Anónimo)

Redondilla

Que no quede sin castigo
el que al matar a su ave
causó al preso un daño grave
porque era su único amigo.



VII. LA CELESTINA (Fernando de Rojas)

Soneto

Cuando Calisto conoce a Melibea
aunque él la ama, por ella él no es amado.
Calisto pide ayuda a su criado
para lograr que ella cambie de idea.

Sempronio recomienda a Celestina
y Calisto le paga su servicio;
como ella no comparte el beneficio
Sempronio, con su amigo, la asesina.

Melibea, ya loca por Calisto,
se suicida cuando él por la ventana
se cae al escapar: ella lo ha visto.

Primero muere la alcahueta anciana.
Le siguen los criados y Calisto,
Melibea se suicida, nadie gana.



**Siglo de
Oro:
Renacimiento
y Barroco**

VIII. EN TANTO QUE DE ROSA Y AZUCENA (Garcilaso de la Vega)

Lira

Coge, niña, las flores
de los mejores años de tu vida.
disfruta los amores
y siéntete querida,
que el tiempo te asegura la caída.



IX. ODA A LA VIDA RETIRADA (Fray Luis de León)

Seguidilla

Qué bien se vive solo
sin tanta gente,
sin lujos, sin riquezas.
Naturalmente.
Son minoría
los que se han decidido
por esa vía.



X. NOCHE OSCURA DEL ALMA (San Juan de la Cruz)

Décimas

(interpretación literal)

Muy tarde, de madrugada,
cuando todo está tranquilo,
sale sola y con sigilo
una chica enamorada
que se encuentra ilusionada
ante el encuentro inminente
con quien la espera impaciente
para entregarle su amor,
porque no hay nada mejor
que esa pasión absorbente.



X. NOCHE OSCURA DEL ALMA (San Juan de la Cruz)

Décimas

(interpretación alegórica)

Cuando la vida se ha ido,
cuando el cuerpo ya está inerte,
lo abandona con la muerte
el alma del fallecido
e inicia su recorrido
para con Dios encontrarse
y allí, con Él, relajarse
en algún abrazo eterno,
olvidado ya el infierno
y sin temor a entregarse.



XI. LÁZARO DE TORMES

(Anónimo)

Romance

Cuando su padre se fue,
como no tenía dinero
su madre se lo entregó
a su primer amo, un ciego.
El ciego, desagradable
pero astuto y marrullero,
da a Lázaro una lección:
no debe pecar de ingenuo.
Tras él llegan otros amos;
un clérigo, un escudero,
un pintor de panderetas,
un fraile, luego un buldero...

De todos aprende algo,
de unos más y de otros menos.
El último de sus amos,
un alto cargo del clero,
le propone que se case
con su servidora, pero
lo que Lázaro ignoraba
y rumorea todo el pueblo,
es que los dos son amantes,
su buena mujer y el clérigo.
A Lázaro le da igual,
porque para él lo primero,
es vivir sin preocuparse
de cómo lograr sustento
porque lo pasó muy mal
hasta llegar a Toledo.



XII. DON QUIJOTE DE LA MANCHA (Miguel de Cervantes)

Octava real

De tanto leer novelas, a un hidalgo
(un noble con linaje y sin dinero)
sin poderlo evitar le pasó algo:
empezose a creer un caballero.
“Mi orgullo en Rocinante lo encabalgo,
soy de La Mancha y Sancho es mi escudero”.
Con don Quijote y el señor Quijano
locura y realidad van de la mano.



XIII. MIENTRAS POR COMPETIR CON TU CABELLO (Luis de Góngora)

Quintilla

Ahora eres joven y bella.
Más tarde no lo serás
porque la edad hace mella,
el tiempo deja su huella
y, al final, te morirás.



XIV. AMOR CONSTANTE MÁS ALLÁ DE LA MUERTE (Francisco de Quevedo)

Sextina

Cuando el amor supera la existencia
tanto del que ama como del que es amado
no es justo que se quede en el pasado
y tras la muerte pierda su presencia.
Muere el amante pero su alma ama
como amó antes el alma de su dama.



XV. A UNA NARIZ (Francisco de Quevedo)

Cuarteto

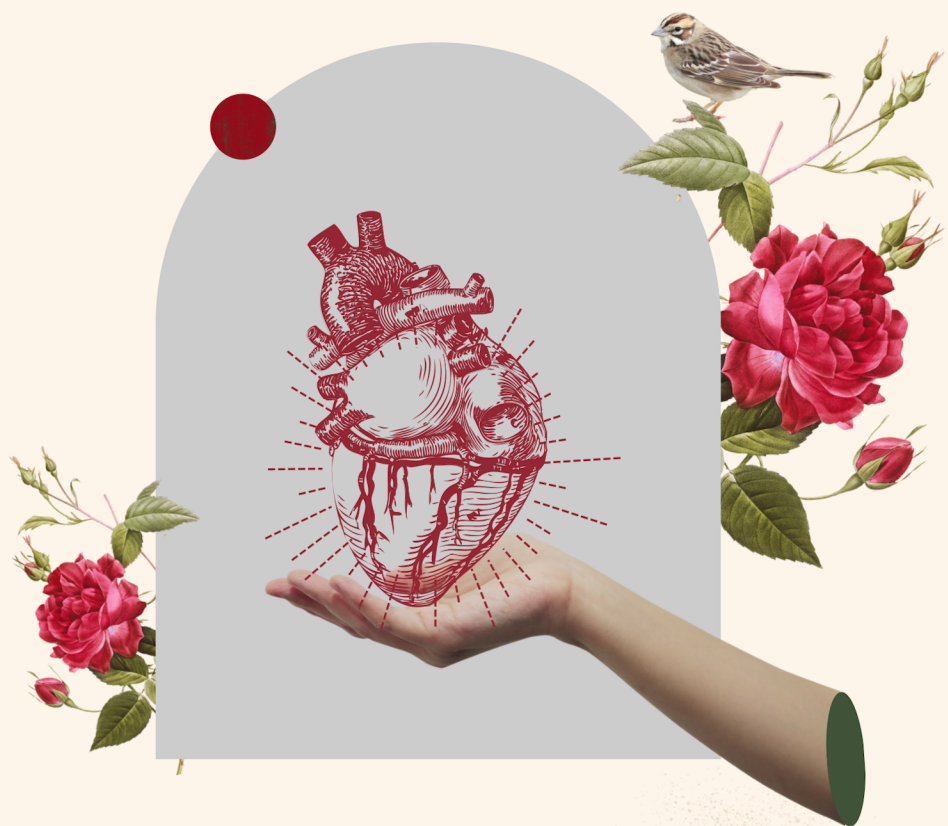
Al pobre cordobés le tocó en suerte
un anexo nasal extraordinario,
y teniendo a Quevedo de adversario...
¡válgame Dios! Fuera mejor la muerte.



XVI. DESCRIPCIÓN DEL AMOR (Lope de Vega)

Sextina

En un soneto Lope nos detalla
cómo el amante simultáneamente
puede ser ahora cuerdo, ahora demente,
generoso y ruin, noble y canalla.
Y concluye que solo aquel que ha amado
podrá comprender bien lo detallado.

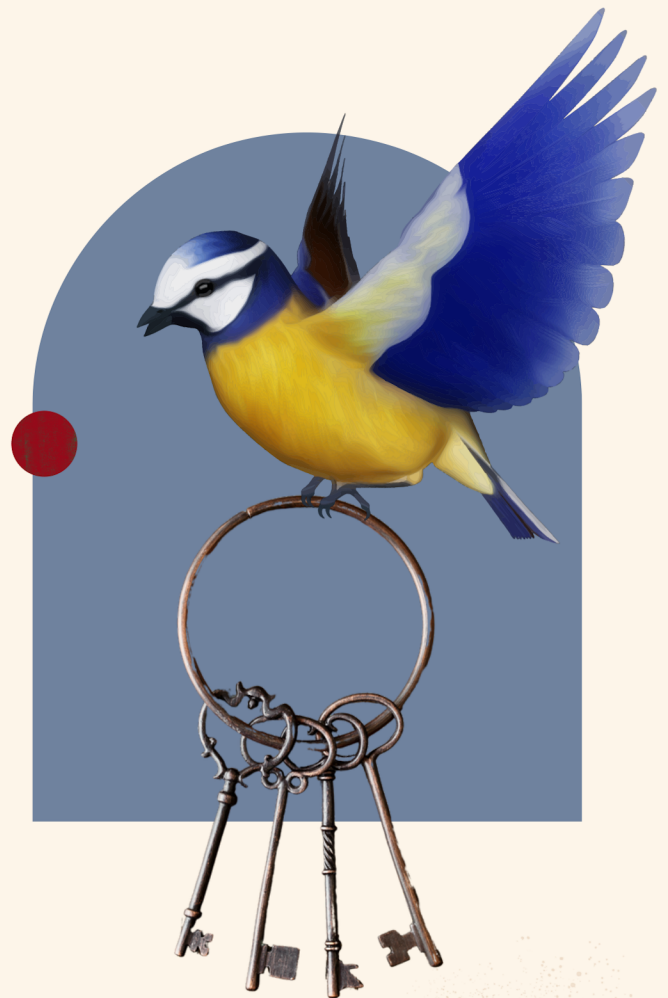


XVII. LA VIDA ES SUEÑO (Pedro Calderón de la Barca)

Décimas

Basilio encierra en prisión
a Segismundo, su hijo
porque un horóscopo dijo
que tras una rebelión
su desmedida ambición
lo separaría del trono,
y razonó: "Lo aprisiono
y lo mantengo encerrado;
ya no seré destronado
si en la torre lo abandono".

Luego, tras mucho pensar,
por su buen comportamiento,
con este castigo cruento
el rey decide acabar
y a Segismundo soltar
después de narcotizarlo
para luego despertarlo
una vez en libertad.
Ya no cree que sea verdad
aquello de derrocarlo.



Sin embargo, una vez fuera,
ocurre que Segismundo
muestra un talante iracundo
y actúa como una fiera.
Su padre se desespera,
lo narcotiza otra vez
y actuando con rapidez
devuelve el hijo a la torre
para que así se le borre
toda la desfachatez.

“Era libre y me veo preso.
¿Estoy soñando o despierto?
¿Qué es lo falso y qué es lo cierto?
¿Qué es lo real: esto o eso?”
Mientras tanto, en el proceso,
todo el pueblo, ya enterado
de que el rey ha secuestrado
al legítimo heredero,
entroniza al prisionero
cumpliendo así lo anunciado.



XVIII. FUENTEOVEJUNA (Lope de Vega)

Soneto

Lucrecia no se libra del acoso
y los abusos del comendador,
y en ella el sufrimiento es aún mayor,
pues la aparta del lado de Frondoso.

La rapta y la separa de su esposo.
Ella escapa de su secuestrador
y reprocha su falta de valor
al grupo masculino por miedoso.

Heridos los varones en su hombría
matar deciden al comendador
para librarse de su tiranía.

Lo hacen, pero ignoramos el autor
pues saben responder todos a una:
lo ajustició toda Fuenteovejuna.



XIX. SÁTIRA FILOSÓFICA (Sor Juana Inés de la Cruz)

Seguidilla

En unas redondillas
sor Juana Inés
criticaba a los hombres
con acidez.
Según defiende,
todos los hombres son
inconsecuentes.



Ilustración – Neoclasicismo

XX. EL SÍ DE LAS NIÑAS

(Leandro Fernández de Moratín)

Romance endecha

Para pasar la noche
paran en Alcalá
el sesentón don Diego,
Paquita y su mamá.
Paquita es una niña,
dieciséis nada más,
pero está prometida
si bien a su pesar,
porque el señor don Diego
cuadruplica su edad.
Ella, lógicamente,
no se quiere casar,
pero su madre manda
y ella obedecerá.
Don Diego algo sospecha,
porque no ve normal
que una niña tan joven
con él vaya al altar.
Así que le pregunta;
ella no quiere hablar,
aunque al fin reconoce
que no es su voluntad
casarse con don Diego
afirma que lo hará
si lo manda su madre

pues le debe lealtad.
Don Diego, tras la charla,
descubre la verdad:
la muchacha a quien ama
es a un buen oficial
que se llama don Carlos
y que, casualidad,
pasa que de don Diego
es sobrino carnal.
Como buen ilustrado
don Diego propondrá
cancelar esa boda
porque no es natural
que una niña y un viejo
se tengan que casar
por dar gusto a la madre
y por el qué dirán.
Incluso va más lejos,
pues facilitará
que Carlos y Paquita
juntos puedan estar.
Cuando todo se arregla,
después de criticar
la educación de entonces,
la obra llega al final.

XXI. LA CIGARRA Y LA HORMIGA (Félix María de Samaniego)

Soneto

En verano la hormiga trabajaba
y en cambio la cigarra no lo hacía,
e incluso de la hormiga se reía
al ver cómo la pobre se esforzaba.

Llegó el invierno, se acabó la fiesta
y la cigarra se encontró sin nada.
Pidió ayuda a la hormiga en su morada
y obtuvo un “No” rotundo por respuesta.

“¿No trabajaste durante el verano
y ahora vienes a casa a mendigar
lo que yo trabajando duro gano?”

Lárgate, vaga, y deja de llorar
que ahora soy yo quien, mano sobre mano,
tiene tiempo por fin de descansar”.



Romanticismo

XXII. VOLVERÁN LAS OSCURAS GOLONDRINAS (Gustavo Adolfo Bécquer)

Sextilla

Las golondrinas que vemos,
la madre selva que escala
y el amor que yo te di,
no son las que conocemos
a la nuestra no la iguala.
y el nuevo no será así.



XXIII. CANCIÓN DEL PIRATA (José de Espronceda)

Octavilla

Un canto a la libertad
hace en su navío el pirata,
al que a tierra nada ata
porque su patria es el mar.
Él se sabe condenado
pero no acata la ley.
De los mares es el rey
y en su barco está su hogar.



XXIV. LOS OJOS VERDES

(Gustavo Adolfo Bécquer)

Romancillo

Estando de caza,
tras un cervatillo
entra don Fernando
al bosque maldito.
Aunque es peligroso,
como le habían dicho,
pues dicen que dentro
vive un ser maligno,
don Fernando, terco,
ignora el peligro.
Sin darse ni cuenta
llega junto a un lago.
De pronto una voz
parece llamarlo:
“Acércate más,
ven a mí, Fernando”.
Cuando escucha aquello
se queda prendado.
¿Qué es aquella voz?
¿Quién lo está llamando?
Se acerca, se acerca...
Cuando está llegando
nota que una fuerza
lo atrae hacia el lago.
¿Qué ve? Lo imposible:
contempla aterrado
unos ojos verdes
que lo han hechizado.

“Ven aquí conmigo,
ven aquí, mi amado”,
sugiere la voz
que lo ha hipnotizado.
“¿Quién eres? ¿Qué quieres?”,
pregunta asustado.
“Soy quien te dará
cuanto hayas soñado
solo con que vengas
conmigo aquí abajo”.
Él, enloquecido
por esos ojazos,
más hacia la orilla
se va aproximando.
“Ya queda muy poco,
sigue, da otro paso...
un esfuerzo más
y estaré en tus brazos”.
Por fin, ya en el borde,
no puede evitarlo:
el ser demoniaco
consigue atraparlo;
lo arrastra consigo,
abajo hasta el fango.
El pobre infeliz
va a morir ahogado
por los ojos verdes
que antes lo hechizaron.

XXV. VUELVA USTED MAÑANA (Mariano José de Larra)

Soneto

Con el fin de arreglar algún asunto
Sans-délai va de Francia para España
convencido de que, si se da maña,
lo tendrá en dos semanas todo a punto.

No tardará el francés en darse cuenta
de que aquí se trabaja mal y poco,
de que quien más quien menos se hace el loco,
y el que no tiene excusa se la inventa.

Qué curiosa nación, qué extraña gente
que tarda en resolver una semana
lo que en horas se arregla fácilmente.

Donde el trabajo se hace con desgana,
donde nadie se muestra diligente
y donde todo está “para mañana”.



XXVI. DON JUAN TENORIO (José Zorrilla)

Sextinas

Se apuestan una noche cuál de aquellos dos hombres
a su lista de amantes añadirá más nombres.
Se cuentan sus proezas cuando se cumple un año.
Lo oye el padre de Inés, prometida de Juan
y cancela la boda, ya no se casarán,
no quiere que su hija sea una más del rebaño.

Contrariado por esto, don Juan se va a buscarla
al convento en que el padre tuvo a bien encerrarla.
Aparece allí el padre y lo ve seducir
otra vez a su hija delante del convento
Don Juan, muy enfadado por lo del casamiento,
en duelo mata al padre: ahora tendrá que huir.

Así que se va a Italia y en cinco años regresa.
Cuando va al cementerio le espera una sorpresa:
Inés se ha suicidado, al marcharse don Juan.
Se aparece el espectro del padre de su amada,
le echa en cara que ella ha muerto para nada.
Lo arrastrará al infierno y los dos arderán.

El fantasma de Inés aparece en escena.
Intercedió ante Dios y evitará la pena.
Don Juan, arrepentido de toda su crueldad,
pide perdón a todos a quienes hizo mal
y sube con su amada al reino celestial,
donde pasarán juntos toda la eternidad.

XXVII. DICEN QUE NO HABLAN LAS PLANTAS (Rosalía de Castro)

Lira

Aunque ya no seas joven
no pierdas la ilusión por estar vivo.
No dejes que te roben
el tono positivo
y muéstrate ante todos siempre activo.



Realismo y Naturalismo

XXVIII. FORTUNATA Y JACINTA (Benito Pérez Galdós)

Seguidillas

Galdós cuenta la historia
algo intrincada
de Juanito, Jacinta
y Fortunata.
Todo sucede
en el Madrid convulso
del diecinueve.

Juanito Santa Cruz
es un sujeto
simple, sin pretensiones
y mujeriego.
No le preocupa
usar a las mujeres
aunque lo oculta.

Jacinta es su mujer:
una señora
agradable, ocurrente
y muy graciosa.
Pero no gasta
la belleza impactante
de Fortunata.

En cuanto a Fortunata,
de clase baja,
es una luchadora,
joven y guapa.
Está con Juan,
aunque sabe que nunca
se casarán.

Estos tres personajes
forman el grupo
en torno del que gira
todo el asunto.
Pero son cientos
los nombres que aparecen
en este texto.

En verdad todo intento
de resumir
tan extensa novela
es baladí.
Es mala idea,
por eso le aconsejo
que se la lea.

XXIX. LA REGENTA (Leopoldo Alas, Clarín)

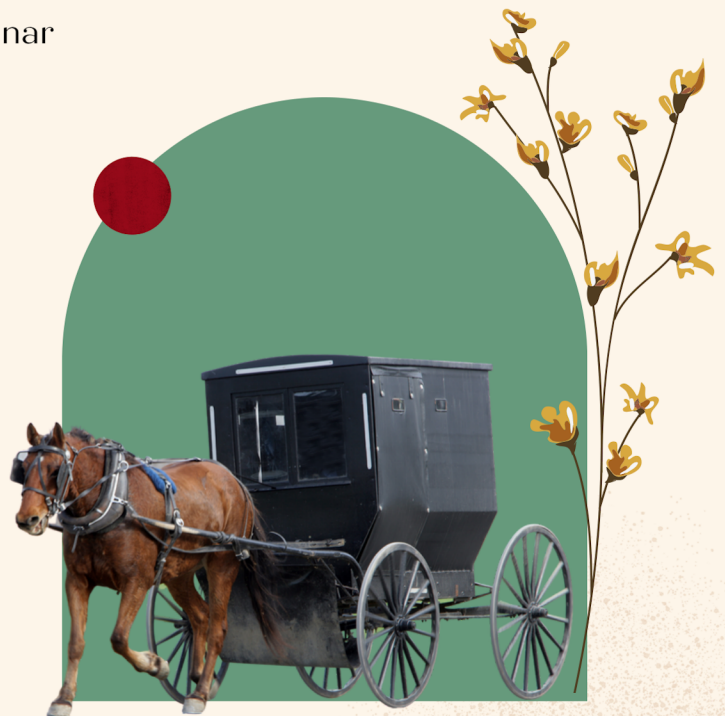
Soneto

Nadie en Vetusta sabe que Ana Ozores,
la conocida esposa del regente,
tan perfecta, tan dulce y tan prudente
sufre en su fuero interno mal de amores.

Porque un galán le saca los colores,
y aunque sabe que aquello no es decente
no consigue, por mucho que lo intente,
que al verlo no le suban los calores.

Ana Ozores no puede soportar
las apariencias y la hipocresía
de aquella España finisecular.

Y así se ve, sufriendo día tras día,
que aunque debe ser fiel a Quintanar
se siente enamorada de Mesía.



XXX. EPISODIOS NACIONALES (Benito Pérez Galdós)

Cuartetos

Nos presenta cuarenta y seis novelas que abarcan todo el siglo diecinueve y que, aunque no se trate de algo breve, dejan claras todas las entretelas.

Son cinco series. Las cuatro primeras cuentan con diez novelas cada una. En la quinta la muerte, inoportuna, dejó a Galdós con solo seis enteras.

Empieza en la invasión napoleónica, y tras pasar por diversos momentos con los más intrincados argumentos se llega a la restauración borbónica.

Personajes ficticios y reales nos hacen acercarnos a la historia, nos hacen retener en la memoria los sucesos del siglo más cruciales.



XXXI. LA BARRACA (Vicente Blasco Ibáñez)

Décima

Cuando el tío Barret murió
quedó libre su barraca,
y a Batiste se le achaca,
sobre todo Pimentó,
que su familia ocupó
esa barraca desierta.
Le sugiere que esté alerta
porque allí no es bienvenido:
no deberían haber ido,
no los quieren en su huerta.



XXXII. LOS PAZOS DE ULLOA (Emilia Pardo Bazán)

Romance

Don Pedro, marqués de Ulloa,
es marqués pero es un bruto.
Nunca sale de sus pazos,
apenas conoce mundo.
Don Julián, un sacerdote,
más urbano y menos rudo
se propone refinarlo
para enderezar su rumbo.

Le pide el cura al marqués
que lo acompañe a Santiago,
pues con una prima suya
se había propuesto casarlo.
Se casan, se queda encinta
y regresan a los pazos.
Nace Manuela, una niña,
y el marqués quería un muchacho,
(en verdad ya tiene uno
pero es un hijo bastardo).
En fin, como es una niña,
el marqués se aleja de ambos:
a la madre y la hija,
a las dos deja de lado,
y regresa con su amante,
la hija de su criado.
En lo de civilizarlo
don Julián ha fracasado.



Modernismo

XXXIII. EL VIAJE DEFINITIVO (Juan Ramón Jiménez)

Septilla

Transitorio y permanente,
lo que queda y lo que pasa,
el ciclo siempre presente.
yo me voy, queda mi casa.
tú no estás, queda tu gente.
El fuego se va y la brasa
no dura mucho caliente.



XXXIV. SONATINA (Rubén Darío)

Sextina

Vivía en un palacio una princesa.
No era feliz pues se sentía presa.
Rodeada de lujos y de tules
pero sin libertad para salir,
lo que en verdad ansiaba era vivir,
ver el mundo con sus ojos azules.



Generación del 98 y Vanguardias

XXXV. RECUERDO INFANTIL (Antonio Machado)

Seguidilla

Está lloviendo fuera;
dentro, en la clase,
aprenden la lección
los colegiales.
Solo repiten
lo que el viejo maestro
antes les dice.



XXXVI. SAN MANUEL BUENO, MÁRTIR (Miguel de Unamuno)

Octavilla

A todo el mundo le oculta
don Manuel su gran secreto,
un asunto muy concreto:
siente que no tiene fe.
No sería mayor problema,
pero don Manuel es cura
y parece una impostura
si es un cura el que no cree.



XXXVII. LUCES DE BOHEMIA (Ramón María del Valle-Inclán)

Soneto

Esa noche, si nada lo remedia,
dos héroes, Max Estrella y don Latino,
habrán de sucumbir a su destino,
“que la tragedia nuestra no es Tragedia”.

Dos tipos superiores a la media,
dos genios soportando un país mezquino,
dos figuras vencidas por el vino,
dos actores de una tragicomedia.

Un espejo del callejón del Gato
la heroicidad deforma en aspaviento
y humilla la excelencia. País ingrato.

Una nación hundida. Un mal momento
para intentar triunfar de literato.
Una España antes fuerte, ahora esperpento.



XXXVIII. EL ÁRBOL DE LA CIENCIA (Pío Baroja)

Décima

Sin especial vocación
Andrés Hurtado termina
los años de Medicina
y ejerce su profesión
pero causa crispación
porque se enfrenta a la gente,
no trata bien al paciente,
siempre obra con malos modos
es desabrido con todos
y tiene un tono insolente.



XXXIX. GREGUERÍAS (Ramón Gómez de la Serna)

Serventesio

Una frase ingeniosa, un aforismo,
un gag, un más difícil todavía,
una vanguardia... O lo que es lo mismo,
(metáfora y humor) la greguería.



Generación del 27

XL. NANAS DE LA CEBOLLA

(Miguel Hernández)

Cuartetos

Estando preso su mujer le escribe:
“El niño se alimenta de cebolla”.
Él, deprimido, dice que la apoya:
“No te dejes vencer, sé libre, vive”.

Al reír, el niño alivia su condena.
A ella le pide que no desespere.
El niño se alimenta y él se muere.
El niño de cebolla y él de pena.



XLI. ROMANCE SONÁMBULO

(Federico García Lorca)

Liras

Espera la gitana
la vuelta de su amado bandolero.
Llega muy de mañana
y ve con desespero
que ya la muerte la encontró primero.

La madrugada verde.
Herido el novio, nadie lo recibe.
Su esperanza se pierde.
Su gitana no vive:
un cuerpo muerto flota en el aljibe.



XLII. LA CASA DE BERNARDA ALBA (Federico García Lorca)

Romance

Otra vez se queda viuda
la férrea Bernarda Alba,
y ordena que en ocho años
nadie salga de la casa.
Solamente una hija, Angustias,
la mayor de cinco hermanas,
puede salir a la calle
con permiso de Bernarda.
Las otras cuatro no pueden,
permanecen encerradas,
porque mientras dure el luto
es la madre la que manda.

Angustias puede salir,
cuando las demás no pueden,
para quedar con su novio:
el guapo y gallardo Pepe
al que llaman “El Romano”
y al que más de una pretende.
Son novios de conveniencia,
en realidad no se quieren.
Angustias busca ser libre
y Pepe lo que ella tiene,
lo que le dejó su padre
al momento de su muerte.

Pepe sale con Angustias
pero a quien quiere es a Adela.
Si Angustias es la mayor
Adela es la más pequeña.



Adela también lo ama
y sin que nadie lo sepa
Pepe y Adela mantienen
una relación secreta.

Un día Martirio, otra hermana,
de este romance se entera.
Ella también ama a Pepe
y al verlos se desespera
y va iracunda a contarle
todo el asunto a la vieja.
Cuando Bernarda descubre
lo que estaba haciendo Adela
sale corriendo colérica
a buscar una escopeta.

Se oye un disparo en la noche:
“Se acabó el Romano”, truena.
Bernarda le ha disparado,
se termina aquí el problema.
En una noche sin luna
Bernarda el tiro no acierta,
pero Adela cree que sí
y se escapa por la puerta.
La infeliz se ha vuelto loca
de dolor y de tristeza.
No quiere seguir viviendo,
quiere acabar con su pena.
Coge una soga, se cuelga
y acaba con su existencia.
Bernarda pierde una hija.
No parece que le duela.
Su honor ha quedado a salvo:
ha muerto virgen Adela.



XLIII. SI MI VOZ MURIERA EN TIERRA (Rafael Alberti)

Redondilla

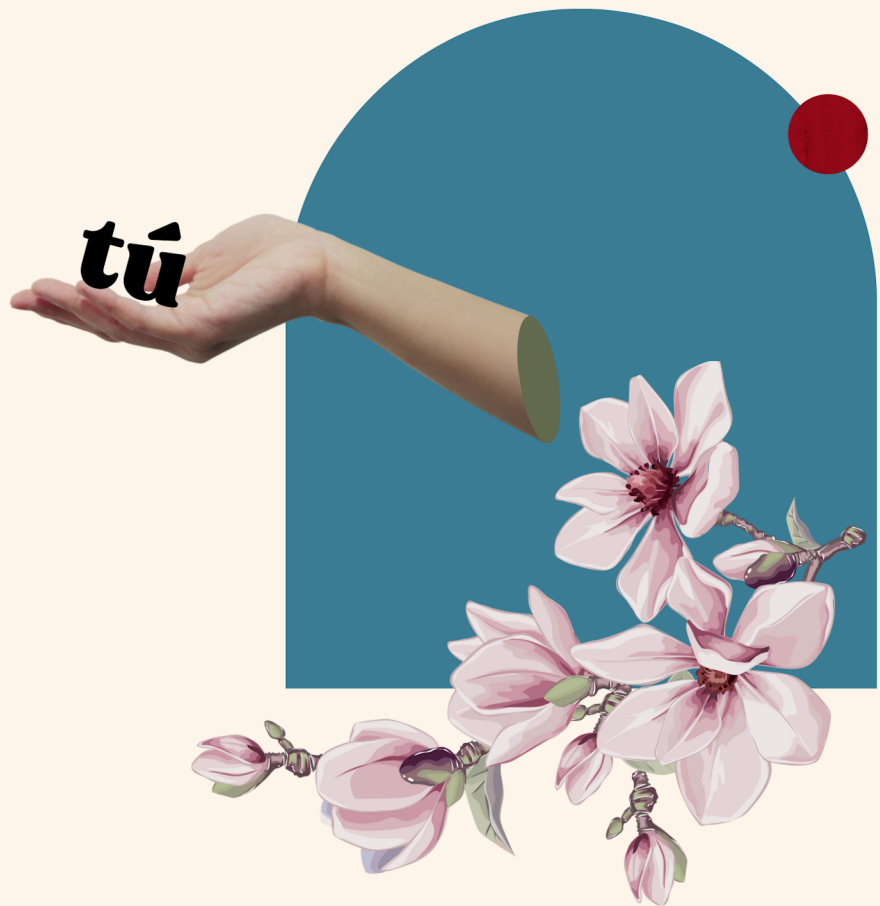
Echa de menos el mar
y espera que cuando muera
a aquella voz marinera
la lleven a navegar.



XLIV. VIVIR EN LOS PRONOMBRES (Pedro Salinas)

Cuarteta

Tú eres tú y un pronombre,
y eso es todo lo que quiero.
No te busco por tu nombre,
tu fama ni tu dinero.



Literatura de la posguerra

XLV. HOMBRE (Blas de Otero)

Versos blancos

Le exige un gesto a Dios con insolencia.
¿Es que no escuchas que te estoy llamando?
Pero Dios no responde a la llamada.
Pide después lo mismo más humilde.
Dios estará, pero no como espera.
No pretende salvarlo sino hundirlo.
El potencial humano es infinito,
pero un dios implacable lo encadena.



XLVI. INSOMNIO (Dámaso Alonso)

Décima

Es imposible dormir.
en una ciudad podrida.
No esperan una alta vida
y están vivos sin vivir
cadáveres por pudrir.
¿Y Dios con esto qué gana
teniendo a la raza humana
sumida en la pesadumbre
el llanto y la podredumbre,
sin salida y sin mañana?



XLVII. LA COLMENA (Camilo José Cela)

Cuartetos

En el café que tiene doña Rosa
se presentan historias a pedazos,
pasajes de mil vidas a retazos
de una existencia a cuál más azarosa.

Todas juntas conforman la colmena
que con punto de encuentro en el café,
sin llegar a saber muy bien por qué,
tiene que compartir miseria y pena.



XLVIII. CINCO HORAS CON MARIO (Miguel Delibes)

Seguidillas

Se muere Mario Díez
y su mujer
durante cinco horas
habla con él.
Está dolida:
no tuvo un matrimonio
como quería.

Eran Carmen y Mario
muy diferentes.
Mario de ideas modernas,
Carmen prudente.
Conservadora,
frente a Mario, de ideas
innovadoras.

Ella quería un seiscientos
y en cambio Mario
con una bicicleta
iba al trabajo.
Y para Carmen
ir en bici es indicio
de poca clase.

Después de cinco horas
de hablar con él
al final le confiesa
que le fue infiel.
Se siente mal
y a su marido muerto
se lo dirá.



XLIX. TRES SOMBREROS DE COPA (Miguel Mihura)

Romance

Se nos va a casar Dionisio
con su novia Margarita
y pasa la noche previa,
en un hotel de provincias.
Cuando se está preparando
conoce a una bailarina
que lleva por nombre Paula
y baila en una revista.
Esta chica se confunde,
cree que es un malabarista,
porque cuando lo conoce
trae tres sombreros encima.
Y así con él se sincera,
y se mostrará ella misma
Es una chica agradable,
alegre, dulce y sencilla.
Paula representa un mundo
que a él le parece otra vida:
el mundo del espectáculo,
lejos de su burguesía.

Tanto sorprende a Dionisio
lo que ve en su nueva amiga,
que incluso llega a dudar
qué hacer con su prometida.
Ya no sabe si casarse
o decirle que terminan.
Ha pasado ya la noche,
ha amanecido el gran día.
No tiene claro Dionisio
qué pasará con su vida.
Don Sacramento aparece,
el padre de Margarita,
a preguntarle a su yerno
por qué pasa de su hija.
Acobardado Dionisio
por la que le viene encima
decide que nada cambie,
continuará su rutina.
No cancelará su boda,
No transformará su vida.

L. HISTORIA DE UNA ESCALERA (Antonio Buero Vallejo)

Romancillo

Madrid, años veinte,
un viejo edificio.
Urbano y Fernando,
dos viejos amigos,
viven en la casa
desde que eran niños.
Como todo el mundo
en el edificio,
ambos son humildes,
distan de ser ricos,
aunque los dos quieren
cambiar su destino,
cada uno siguiendo
distinto camino.
Urbano defiende
todo colectivo,
movilizaciones
y sindicalismo.
Todo lo contrario
que piensa su amigo.
Fernando prefiere
luchar con ahínco
sin contar con otros
para su objetivo.
Piensa "Si algo quieres
búscalo tú mismo".
Diez años más tarde
por ver cómo ha ido

acuerdan citarse
en el mismo sitio.
Ya no son tan niños,
pero aún son vecinos.
Ambos se han casado
y han tenido hijos.
Han pasado cosas,
y aunque han discutido
ni el uno ni el otro
cambiaron su sino.
Siguen siendo pobres,
nada se ha movido.
Otros veinte años
los que han transcurrido:
han pasado treinta
desde aquel principio.
Fernando y Urbano
ya no son amigos,
pues su hijo y su hija
están prometidos
por más que sus padres
se lo habían prohibido.
Ninguno ha logrado
lo que había querido.
Y ya han aceptado
que todo es lo mismo:
ellos, la escalera
y su casinillo.

LI. PICNIC (Fernando Arrabal)

Sextinas

El nombre del estilo literario
define exactamente el contenido,
por eso si parece un sinsentido
y tiene un planteamiento estrafalario,
si todo el espectáculo es muy burdo...
se trata del Teatro del Absurdo.

Se ve a dos chicos en el escenario
Son idénticos pero uno es amigo
y el otro, aunque es igual, es enemigo.
se acerca cada uno a su adversario,
Van de picnic en medio de la guerra,
cuando estalla una bomba y los entierra.



